

COSTA RICA, 1978-1982: ¿UNA POLÍTICA INTERNACIONAL TERCERMUNDISTA?*

FRANCISCO ROJAS ARAVENA

I. INTRODUCCIÓN

A CASI UN año de haber dejado la presidencia de la república, el licenciado Rodrigo Carazo en un mensaje por televisión¹ se refirió a las políticas aplicadas durante su gobierno y explicó de qué manera éstas generaron reacciones contrarias, creándole “enemigos”. En su larga enumeración una parte fundamental se refiere a la política internacional.

“Mi gobierno se empeñó en levantar la bandera de la dignidad nacional y nuestra política exterior se fundamentó en tres pilares: paz, derechos humanos y defensa de la soberanía nacional. Declaramos al recibir el gobierno que Costa Rica era absolutamente independiente «no alineada ni siquiera con los alineados...» esto resultó extraño a quienes se complacen en servir a amos extranjeros... ello nos cosechó enemigos”.

Detalló también un conjunto de políticas específicas que le significó “cosechar enemigos”: políticas atunera, de mar patrimonial, cafetalera, petrolera, de población, frente a las Malvinas, al FMI, a Somoza, al comercio internacional.

La pregunta que surge al constatar la importancia de la calidad de los “enemigos cosechados” es, ¿cuáles fueron sus amigos? Dar respuesta a esta interrogante nos permitirá analizar la trama de relaciones establecidas en la perspectiva de su proyecto político en el campo internacional.

Partimos de la afirmación que las políticas —sean éstas internas o exteriores— se sustentan en grupos sociales concretos, que establecen alianzas tanto a nivel nacional como internacional.

¿Cómo se visualizaron las alianzas internacionales durante el gobierno de Carazo?

“Vivimos en un mundo de relaciones polarizadas, en el cual el interés de las metrópolis se evidencia en su afán de dominar la voluntad de las pequeñas naciones y en el que las relaciones internacionales parecieran concurrir al objetivo común de las naciones grandes de constituir bloques de apoyo para sus intereses de naturaleza universal”.

* Este trabajo es una versión resumida de una presentación realizada en el seminario “La administración Carazo un Año después”, organizada por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, mayo de 1983.

¹ Rodrigo Carazo Odio, entrevista televisada, 28 de marzo 1983.

“Las relaciones internacionales de nuestro tiempo constituyen desafortunadamente, un juego de bloques, en el que los países pequeños tienen que luchar muy duramente para poder hacer notar su autenticidad y su autonomía”.

“Nosotros queremos ser independientes, queremos vivir la esencia misma de nuestra nacionalidad sabiendo que en el momento en que se juegan los intereses de nuestro país, costará mucho encontrar amigos que nos defiendan, por que ellos más bien nos quieren como aliados en su lucha por superar sus propios problemas”.²

En el planteamiento presidencial hay un reconocimiento explícito de que en la aplicación de políticas que tiendan a reafirmar la autonomía y la independencia es difícil encontrar amigos. Ello lleva a definir qué intereses nacionales pueden encontrar apoyo, sustento y legitimación en el contexto internacional.

En nuestra concepción la política exterior será el resultado y la expresión de las relaciones sociales, las relaciones de fuerza que se dan en el sistema político nacional, las cuales se encuentran a la vez condicionadas por la realidad exterior. El condicionamiento externo pone los límites en los cuales se desenvuelve el sistema nacional, o más bien los grupos que actúan, luchan y estructuran alianzas en él.

Estas relaciones de fuerza se cristalizan en el Estado y desde él proyectan la visión y política del sector hegemónico en el campo mundial, lo que sumado a los recursos de la nación y la ubicación del país en el sistema internacional confiere a dicho Estado un poder de negociación que puede ser medido por su grado de autonomía en las decisiones.

La articulación que adoptan las variables internacionales y las nacionales en una coyuntura determinada establecerán el “espacio” en el que podrán desarrollarse los distintos cursos de acción, la política exterior y el éxito de ésta tendrá relación con los “amigos” que el Estado logre conseguir, es decir, de articular una importante red de intereses y vinculaciones tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido ambos contextos circunscribirán los desarrollos posibles.

El contexto internacional tuvo gran importancia en el desarrollo de la política exterior costarricense del periodo Carazo. Se produjo entonces una discontinuidad en el discurso de la potencia hegemónica y se agudizó la crisis en algunos países de la región adquiriendo características de guerra y amenazando con involucrar a todos los países de la región e incluso a fuerzas no estrictamente regionales. La transnacionalización política incorpora a nuevos actores a la escena política centroamericana.

² Rodrigo Carazo Odio. Discurso de 3 de noviembre de 1980. Con esta intervención invitó a los profesores y estudiantes de las Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas de América Latina y del Caribe a reflexionar sobre las Relaciones Internacionales en el Continente con motivo de la inauguración del Tercer Congreso de Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas de la región.

Cfr. Memoria del Tercer Congreso Latinoamericano y del Caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas. Escuela de Relaciones Internacionales, UNA. Costa Rica. Departamento de Relaciones 1981, pp. 24 y 25.

En el plano nacional se logró un gran acuerdo respecto a determinados temas como la política hacia Nicaragua, pero cuando se profundizó la crisis económica los consensos se fueron perdiendo rápida y progresivamente. Este punto tiene especial importancia ya que la política exterior aparece bajo la forma de "política nacional", es decir si bien la política representa fundamentalmente los intereses de la élite dirigente ella debe incorporar los intereses básicos del "bloque o alianza en el poder"; de lo contrario pierde fuerza y eficacia limitando los cursos de acción posibles.

Estos contextos, nacionales e internacionales, en determinados momentos del periodo analizado posibilitaron aumentar el margen de maniobra la autonomía, pero en otros la constriñó.

II. MARCO EXTERNO

¿En qué contexto internacional se desarrolló la política internacional de la administración Carazo (1978-1982)?

Cuatro factores incidieron y condicionaron la política exterior costarricense del periodo: los cambios en la política norteamericana (Carter-Reagan); la crisis regional centroamericana; la presencia de nuevos actores internacionales en la región (México, Venezuela, Cuba, la Internacional Socialista y la Internacional Demócratacristiana) y los procesos de transnacionalización económica y política.

Cada uno de estos factores internacionales incidirá en la respuesta nacional costarricense, no todos poseen el mismo peso o importancia, la cual cambia con el tiempo, pero cada uno de ellos y en conjunto condicionan el tipo de respuesta nacional.

Los cambios en la política norteamericana

La política costarricense se encontró ante dos políticas norteamericanas distintas:

- a) al globalismo trilateral de Carter, y
- b) al globalismo geopolítico de Reagan.

El globalismo trilateral

La base de la política del gobierno de Carter se encuentra en los planteamientos de la "Comisión Trilateral"³ que propugna una mayor coordinación en las políticas de las principales potencias capitalistas. Es decir, sobre la base de acuerdos económicos buscó compatibilizar los intereses generales del triángulo capitalista (EEUU-CEE-Japón).

³ Cfr. Hugo Assman, compilador, *Carter y la lógica del imperialismo*, 2 tomos, Costa Rica, editor EDUCA, 1978; *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*; Cuadernos semestrales del CIDE, 1977 en adelante. México.

Junto con este diseño se dio una retórica "moralista" que busca la recuperación ideológica del Occidente, y que se expresa en una doctrina de carácter general, la política de derechos humanos y, en una aplicación particular hacia el Tercer Mundo, la búsqueda de "democracias viables".

Su enfoque hacia América Latina tiene como componente fundamental los estudios realizados por la Comisión Linowitz, "Las Américas en un mundo de cambio" (1972), y en "Estados Unidos y América Latina: próximos pasos" (1976).⁴

En ambos informes se destacan los cambios producidos en el sistema internacional y particularmente en América Latina:

"...los supuestos tradicionales que dirigían la política norteamericana en el hemisferio Occidental han sido socavados por transformaciones dramáticas en América Latina y en todo el ámbito internacional, y por cambios significativos en el interior mismo de Estados Unidos. Cuestionábamos la vigencia de algunas viejas premisas norteamericanas, y hasta la de algunos de nuestros objetivos tradicionales. Concluimos que la pretensión histórica norteamericana de que América Latina es, de alguna manera, 'esfera de influencia' ya no era adecuada para un mundo de creciente interdependencia, en el cual las naciones latinoamericanas buscaban ser participantes activos e independientes".

El primer informe destaca tres temas que son reafirmados por el segundo y que expresan las preocupaciones trilateralistas:

- Las relaciones EEUU-América Latina sólo pueden resolverse en un contexto global.
- La cooperación de América Latina para enfrentar esos problemas globales es fundamental.
- Para asegurar la cooperación de América Latina se requerirá un nuevo enfoque por parte de Estados Unidos.

Hacia 1980 se perfilaron cambios de importancia. El presidente Carter no logró llevar a la práctica su política internacional en la cúpula trilateral; las políticas "nacionales" europeas y japonesas —centros industriales en gran competencia con Estados Unidos— imposibilitaron una asociación de carácter económico y político transnacional. Hechos como la intervención soviética en Afganistán; el derrocamiento del Sha y la toma de los rehenes en Irán; la revolución nicaragüense y la agudización de la crisis centroamericana llevaron a un fuerte debilitamiento de la distensión y a un resurgimiento de la guerra fría. Esta situación se acentuó con el triunfo de Ronald Reagan.

El globalismo estratégico

El globalismo estratégico se sustenta en el pensamiento neo-conservador norteamericano y tiene como elementos principales en el

⁴ Cfr. "Las Américas en un mundo de cambio" (1974) y "Estados Unidos y América Latina: próximos pasos" segundo informe de la comisión sobre Relaciones Estados Unidos América Latina, 1976.

campo de las relaciones internacionales lo militar y lo geopolítico. Esquemáticamente podemos señalar que se rechaza una visión policéntrica y se vuelve a una bipolar. La coyuntura internacional, desde esta perspectiva, puede ser descrita de la siguiente manera:⁵

- a) La URSS tiene posibilidades de transformarse (si no lo ha hecho) en la primera potencia militar, lo cual está acompañado de un diseño imperialista.

“El fenómeno estratégico fundamental de la segunda postguerra es la transformación del poder militar soviético de un ejército terrestre, continental y defensivo, en fuerzas de tierra, mar y aire que se hallan en condiciones de respaldar una política exterior imperialista”.⁶

- b) Estados Unidos ha perdido capacidad militar y por ello ha perdido primacía y la URSS se ha aprovechado de esta situación, incluso en América Latina.

“Durante los últimos doce años, la distensión y la creciente independencia de América Latina han formado el telón de fondo para el surgimiento de la Unión Soviética como fuerza económica, política y militar en la región”.⁷

- c) Las alianzas establecidas por Estados Unidos se han debilitado —posibilitando una mayor penetración soviética— no porque los aliados no las necesitan sino porque el diseño de política ha sido débil y ha hecho perder confianza.

“La declinación de la preeminencia de Estados Unidos en la región (América Latina) —un área tradicionalmente dentro de la esfera de interés norteamericano— y de su debilidad para negar la interferencia de otros poderes en la región, amenaza con ser interpretada como un indicador de debilidad norteamericana en términos absolutos”.⁸

- d) El conjunto de situaciones se visualiza desde estas perspectivas; por lo tanto lo central es el enfrentamiento al reto soviético independientemente del lugar del mundo donde se produzca.

Esta caracterización de la situación internacional se ha traducido en políticas como el rearme y prioridad al presupuesto militar, *linkage*, vinculación global de políticas frente a la URSS, contención y realineamiento de las alianzas.

⁵ Cfr. *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana; Cuadernos semestrales del CIDE*. No. 9, México 1981; Luis Maira, *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. EDUCA Costa Rica 1972; Francisco Rojas Aravena, compilador, “Las políticas exteriores centroamericanas y la política internacional hacia Centroamérica”, Escuela de Relaciones Internacionales. Departamento de Publicaciones. Universidad Nacional, Mimeo, 1982. Muchas de las ideas aquí desarrolladas se analizaron en un curso sobre “La política norteamericana” que organizó el CSUCA y el Instituto de Estudios de Estados Unidos del CIDE, México.

⁶ Alexander Haig, “Declaración ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos”, 8 de enero de 1981. Citado por José Miguel Insulza “La crisis Centroamericana y del Caribe y la seguridad de Estados Unidos” en *Centroamérica: crisis y política internacional*. CECADCEIDE, México, Siglo XXI editores, 1982.

⁷ Robert S. Leiken “East Wins in Latin America”. *Foreign Policy*, No. 42, 1981 citado por J. M. Insulza, *op. cit.*

⁸ J. M. Insulza citando a Jeane Kirkpatrick, *op. cit.*

La crisis centroamericana

Los Estados nacionales del istmo centroamericano y sus sociedades, atraviesan por un periodo crítico en donde se pueden señalar características comunes, fundamentalmente respecto a la crisis económica, pero también diferencias importantes en la resolución política de los conflictos. En algunos de los países de la región la política se desarrolla por medio de la guerra, de la violencia (Guatemala, El Salvador, Nicaragua); en otros el sistema político ha sido capaz, hasta el momento, de regular el conflicto (Belize, Costa Rica, Honduras, Panamá). Sin embargo, muchas veces se tiende a plantear los problemas de la región como un todo. Es indudable que por razones geográficas, históricas, económicas y culturales la región centroamericana posee grandes rasgos que la integran, pero es incuestionable que la misma existencia de siete estados nacionales impide generalizaciones extremas.

En general cuando se hace referencia a la "crisis centroamericana" se está apuntando a los casos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala a las consecuencias que para los demás Estados de la región tienen los procesos y conflictos sociales, que se dan en los países mencionados. Por otra parte las características generales de la crisis económica y el discurso globalista, fundamentalmente geopolítico, ponen el acento en la regionalidad de la crisis más que en las características particulares que ésta asume en los distintos estados nacionales.

Un informe de CEPAL⁹ señala que desde 1977 la región (con excepción de Panamá) vive una etapa de desaceleración progresiva que ha llegado al estancamiento económico en 1980. Ello resulta de múltiples factores; a) fenómenos seculares vinculados con las debilidades que las economías centroamericanas han exhibido en las últimas décadas y, sobre todo, en los años setenta (agotamiento del crecimiento industrial, deterioro de las finanzas públicas, déficit fiscal, desequilibrio en la balanza de pagos). b) Factores extraeconómicos (conflictos político-sociales y sus implicaciones en la inversión privada). c) La recesión con inflación que caracteriza a la mayoría de las economías industrializadas.

Frente a este panorama se concluye que son pocos los indicios de que la situación se pueda revertir en el corto plazo. Aun lográndose un clima de distensión y de reactivación de la economía internacional tendrían que transcurrir varios años para la recuperación. Las perspectivas son "francamente desoladoras".

La CEPAL planteó un "programa estratégico" para ser desarrollado en un periodo de ocho años y señaló que este esfuerzo "requeriría una masa de recursos públicos externos no menor de los 20 000 millones de dólares netos (a precios constantes de 1982)".

La única crisis comparable en la región podría ser la crisis de los años

⁹ Cfr. CEPAL, "Comisión Económica para América Latina". "Istmo centroamericano: el carácter de la crisis económica actual, los desafíos que plantea y la cooperación internacional que demanda", mimeografiado, Santiago, Chile, Junio, 1981.

treinta. Entonces el aparato estatal centroamericano se contrajo debido a la brusca caída de los precios de los productos de exportación y, por lo tanto, de los ingresos fiscales, ello que fue acompañado de formas autoritarias y violentas en el ejercicio del poder por parte de las clases dirigentes centroamericanas que no encontró oposición en los sectores populares.¹⁰

La crisis actual —cuando el 65% de la población de los países centroamericanos (sin considerar Belice) no satisface sus necesidades básicas mínimas y que el 42% de esa población vive en un estado de extrema pobreza—,¹¹ está condicionada por un nuevo elemento: la presencia y el desarrollo del movimiento popular, que varía de país en país. En aquellos casos en que el sistema político refleja los intereses de grupos minoritarios que excluyen la participación de la mayoría de la población, surgen dos fenómenos: a) la instauración de regímenes militares, de formas autoritarias de poder, que no tienen pretensiones de legitimación y que tratan de estabilizarse sobre la base del “estado de excepción” y, b) la insurrección frente a la falta de mecanismos en el sistema político que permitan cambiar la situación de exclusión de amplios sectores de la población que normalmente está acompañada de depresión.

En tal sentido se puede pensar que la crisis —en dichas naciones— es una crisis global. “La crisis del Estado es ahora una crisis de toda la sociedad y queda planteada cuando las masas aparecen paulatina pero inexorablemente ganando espacio, reconocimiento y legitimidad...” La crisis se convierte en crisis del sistema de dominación.¹²

En los Estados en que se producen ajustes constantes en el sistema político, buscando legitimidad en la mayoría de la población, las expresiones de la crisis son distintas y parece no estar planteada una *crisis de hegemonía* o dominación.

La crisis centroamericana posee características propias en cada Estado nacional y éstas responden a: la forma en que los distintos dilemas económicos¹³ se entronizan en cada economía nacional, a las formas en que se ha desarrollado el sistema político, a la exclusión o la participación de las distintas fuerzas, a las formas que adopta la dominación.

Conjuntamente con las causas “nacionales” en la crisis actual se presentan nuevos actores internacionales que inciden en el comportamiento de las distintas fuerzas sociales y en los proyectos que estos impulsan.

Nuevos actores y transnacionalización en el área

En 1927 un funcionario del Departamento de Estado norteamericano señalaba: “nosotros controlamos los destinos de las naciones de Centroa-

¹⁰ Edelberto Torres Rivas, “La crisis económica centroamericana: una propuesta de análisis histórico político” en José Miguel Alfaro y otros. *Centroamérica: condiciones para su integración*, Costa Rica, Ediciones FLACSO, 1982.

¹¹ Cfr. CEPAL, *op. cit.*, p. 3.

¹² Cfr. Edelberto Torres Rivas. “Notas para comprender la crisis política centroamericana” en *Centroamérica: crisis y política internacional*, *op. cit.*

¹³ Ver rasgos señalados por CEPAL, *op. cit.*

mérica porque los intereses nacionales así lo demandan. No hay lugar para otra influencia extranjera que no sea la nuestra".¹⁴ Pero medio siglo después la situación internacional ha variado sustancialmente.¹⁵ En la región latinoamericana han surgido potencias de carácter subregional que poseen intereses en los acontecimientos del área.

El sistema político internacional se ha mundializado como resultado de un conjunto de complejos procesos entre los que se destacan: una mayor interdependencia económica; el desarrollo de tecnologías que comunican diversas regiones en forma instantánea y medios de transporte cada vez más rápidos; principios de orden cultural de carácter cada vez más universal. Ello ha llevado a redefinir las relaciones entre los Estados y a que de un sistema bipolar —que se mantiene en el terreno militar estratégico atómico— a uno multipolar en donde se expresan nuevos intereses, tanto económicos como políticos. Estos actores surgen no sólo entre los Estados desarrollados sino también en la periferia. Por su ubicación geográfica, por su tamaño y recursos naturales, por su nivel de desarrollo económico-científico y por los proyectos políticos que impulsan en estos nuevos actores, ganan espacios de influencia y comienzan a tener un papel cada vez más relevante en asuntos internacionales. En América Latina son Brasil, México y Venezuela.¹⁶ El caso de Argentina es particular ya que se perfilaba como actor pero la crisis económica y política de las últimas décadas imposibilitaron una mayor presencia pero, sin embargo ello no impidió que desencadenara uno de los hechos políticos de mayor significado regional de los últimos años: la crisis de Las Malvinas.

Conjuntamente con México, Brasil y Venezuela también se puede señalar a Cuba; no por las mismas razones sino por expresar un proyecto político diferente —anticapitalista— por su capacidad de vinculación política con los movimientos insurreccionales, puede ser señalado también como un actor regional en Centroamérica.

Su presencia significa que las redes de vinculación del sistema nacional con el contexto internacional se pueden diversificar. Es posible establecer nuevos proyectos sustentados y legitimados por la relación que se establezca con los nuevos actores, que no son sólo estatales sino también organizaciones de carácter político transnacional como la Internacional

¹⁴ Robert Olds, subsecretario de Estado, Departamento de Estado, (E.U.) 1927 citado por Mauricio Silva y Jorge Cáceres P., "La política norteamericana actual con respecto a El Salvador ¿escalada militar o solución política integral?" en *América Central frente a la década de los 80*. Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional, Departamento de Publicaciones, Costa Rica, 1982.

¹⁵ "A pesar de nuestro predominio, es claro que los días de intervención unilateral de Estados Unidos en América, han terminado" Sally Shellton "The USA and Central América" citada por Luis Maira en "La política de Reagan y la crisis en Centroamérica", *op. cit.*, p. 160.

¹⁶ Francisco Rojas Aravena "Transnacionalización y autonomía en la política internacional centroamericana" en *Annales des Pays D'Amérique Centrale et des Caraïbes*, No. 3, 1982. (Universidad de Aix-en Provence. Presses Universitaires D'Aix-Marseille, 1982).

Socialista, la Internacional Demócratacristiana, la Internacional Comunista.¹⁷

De allí que en los conflictos que se producen en Centroamérica cada vez haya más apelaciones a fuerzas sociales y políticas que están fuera del Estado nacional, como lo resaltan el caso de los tratados canaleros en donde la apelación de Torrijos fue de carácter continental; el caso de la lucha nicaragüense contra Somoza en que fue internacional. Apelaciones semejantes se producen en los casos de El Salvador y Guatemala.¹⁸

Por lo tanto, la presencia y participación de nuevos actores internacionales se traduce en la posibilidad de un mayor margen de autonomía de los países de la región en su inserción en el sistema internacional.

III. LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO, 1978-1982

El inicio de la década de los setenta ha sido definido como el periodo de "madurez" de la política internacional de Costa Rica.¹⁹ Porque significó el abandono de "cierto dogmatismo" impuesto por la bipolaridad rígida.

El cambio de los patrones de comportamiento en el sistema internacional producto de la distensión y de la presencia de nuevos actores (CEE, Japón, China) y la acción concertada de distintos países en el plano económico (OPEP) permitieron diseñar una política más amplia desde los países dependientes. La política costarricense se abrió entonces a Estados de distinto signo político en una perspectiva de pluralismo ideológico.

Si, como hemos señalado, la política exterior expresa principalmente a las fuerzas sociales internas que poseen la hegemonía en el Estado al no existir un cambio en la hegemonía nacional, en las características básicas del "bloque en el poder" —en las bases de sustentación del sistema político—, tienden por lo tanto a mantenerse las "tradiciones internacionales" y las alianzas externas.

Los cambios en las élites dirigentes implicarán fundamentalmente cambios de *estilo* en la relación con el contexto internacional, el cual condicionará los cursos de acción posibles. Un cambio radical de política significa necesariamente un cambio en las bases de sustentación de la política estatal y por lo tanto del proyecto político nacional que se quiere impulsar y de las alianzas y acuerdos internacionales.

¹⁷ Cfr. Hugo Assman compilador, *El juego de los reformismos frente a la Revolución en Centroamérica*. (Publicado por el Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI) Costa Rica, 1980); Gregorio Selser, "Presencia de la internacional socialista en América Latina y el Caribe" en *Centroamérica: crisis y política internacional*, *op. cit.*; Luis Maira, "Fuerzas internacionales y proyectos de recambio en América Latina" en *Estudios y perspectivas*, No. 2, México, 1980.

¹⁸ La declaración "Franco-Mexicana" sobre El Salvador es ilustrativa al respecto. También se puede señalar las sesiones del Tribunal de los pueblos sobre Guatemala realizadas en España, enero 1983. (Sobre esto último ver separata de la Revista Polémica, Costa Rica, 1983).

¹⁹ Gonzalo J. Facio S., "Política exterior" en *Costa Rica contemporánea*. (Prólogo y dirección de Chester Zelaya), Tomo 1, p. 161. Editorial Costa Rica, 1979.

En el caso del gobierno del Presidente Carazo, pensamos que no hubo un cambio en las características básicas del "bloque en el poder" y que su gobierno no representó un proyecto político que, no difiere del proyecto del Partido Liberación Nacional, en los aspectos fundamentales que hacen a la hegemonía en el sistema político, por lo que en términos del consenso básico respecto del proyecto y considerando el resultado de las últimas elecciones éste representa a la mayoría de los electores.

Es evidente que sí se produce un importante cambio de *estilo*, particularmente en la visión de los problemas internacionales y como lo ha señalado reiteradamente la prensa, el peso que en el gobierno tuvo la personalidad presidencial.²⁰

A partir de este análisis podemos señalar que las principales tradiciones de la política exterior costarricense se mantuvieron, hubo una reafirmación de las mismas, pero en su aplicación y ejecución quedó de manifiesto un estilo propio de la administración.

Estas tradiciones puede ser resumidas en los siguientes puntos básicos:²¹

- a. Costa Rica jamás ha buscado la expansión territorial.
- b. Derecho de asilo y el refugio político.*
- c. Respeto a los derechos humanos, comenzando por el derecho a la vida.²²
- d. Renuncia al ejército como institución y política de búsqueda del desarme.
- e. Impulso a la tesis de solución pacífica de los conflictos.

A nuestro juicio estos son los elementos centrales que con diferencias de "estilo" viene aplicando la cancillería costarricense desde los años cincuenta.

El hecho de haberse eliminado al ejército como institución ha determinado que la valoración de la situación nacional en el contexto internacional sea muy diferente a la de los Estados en donde una institución de este tipo es la encargada de la "seguridad territorial". Para Costa Rica las alianzas internacionales, la red de intereses y de vinculaciones tienen gran importancia en todo momento y fundamentalmente en periodos de crisis.

²⁰ En *Relaciones Internacionales* se han desarrollado estudios y perspectivas que buscan medir el impacto de la personalidad y de los aparatos institucionales. Ver un caso ilustrativo del enfoque de la "Política burocrática: Las relaciones Estados Unidos y la Argentina en el periodo 1942-1947" de Ernest R. May en *Relaciones Políticas entre América Latina y Estados Unidos*, Amorrortu editores, 1974.

²¹ Cfr. Gonzalo J. Facio S., *Nuestra voz en el mundo*. Costa Rica, Talleres Gráficos Trejos, 1977; Gonzalo J. Facio S., "Evolución de la política exterior de Costa Rica" en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 1, año 1, 1980 (Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional. Editorial EUNA, 1980); Francisco Barahona R. "¿Costa Rica una política internacional independiente?" en *América Central frente a la década de los 80*, op. cit.

* Este punto es norma constitucional. Artículo 31 de la Constitución política de la República de Costa Rica.

²² Costa Rica celebró en 1982 el Centenario de la abolición de la pena de muerte.

Una respuesta ético-moral

¿Cuál fue el estilo de la administración de Carazo? ¿Qué elementos apuntaron a reafirmar las tradiciones y cuáles a modificarlas?

Lo central, pensamos, es que todo el discurso internacional estuvo caracterizado por una política de carácter *ético-moral*:

Lo moral se destaca como un elemento central en el desarrollo de la política internacional:

Sólo "un gobierno con limpias credenciales morales puede, no teniendo ejército, mantener la paz y la dignidad de su territorio".²³ "La solidez moral de un país enriquece su política exterior..."²⁴

La situación centroamericana "exige una respuesta moral inmediata y congruente, fundamento al mismo tiempo de política internacional de la nación. De aquí que, en la política exterior, Costa Rica se ha afanado no sólo en promover y proponer estos principios y valores esenciales del hombre, sino también en concretarlos en acciones positivas como nunca antes lo había hecho el país".²⁵

En su último mensaje como presidente, Carazo señaló: "En esta oportunidad, el relevo se realiza en medio de la crisis o, como sería mejor denominarla, del cambio, de un cambio profundo que sacude a la humanidad en el *orden moral y económico*, del que saldrán inevitablemente un nuevo orden, producto de la destrucción o de la convicción, según sea la senda escogida por el hombre, así como *el retorno a principios morales perennes, cuyo abandono ha sido una de las causas principales de la actual situación del mundo*".²⁶

En relaciones internacionales existen tendencias de carácter moral que de una u otra manera se enfrenta a aquellas que plantean que lo que impera en la sociedad internacional es el "estado de naturaleza" y por lo tanto no hay moral, no hay justicia.

Pero a la vez el discurso encubre muchas veces el interés propio de la reacción sobre la base de principios o preceptos más generales. Kenneth W. Thompson nos indica que "la pretensión moral aparece cuando una nación pretende haber actuado no por intereses propios o por causas de seguridad nacional, sino en servicio de un principio más elevado como la «civilización» o la «justicia»".²⁷

Es cierto también que con el avance de la tecnología en telecomunicaciones y con los fenómenos de la transnacionalización (política y econó-

²³ Rodrigo Carazo Odio, *Mensaje presidencial*, 1º de mayo de 1979. s/n pie de imprenta.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Rodrigo Carazo Odio, *Mensaje presidencial*, 1º de mayo de 1980. Costa Rica (Imprenta Nacional, 1980), p. 17.

²⁶ Rodrigo Carazo Odio, *Mensaje presidencial*, 1º de mayo de 1982. Costa Rica (Imprenta Nacional, 1982), p. 3. (Subrayado mío).

²⁷ Cfr. Kenneth W. Thompson, "Hacia una teoría de la política internacional", en Stanley H. Hoffman, *Teoría contemporánea sobre relaciones internacionales*. España, (Editorial TECNOS, 1963), p. 44.

mica) ya no les es indiferente a un hombre lo que ocurre al otro extremo del mundo y con mucha mayor razón lo que ocurre en países vecinos como lo demuestran los derechos humanos y cómo éstos han ido pasando paulatinamente de la jurisdicción nacional a la internacional. Pero, como señala Carr, "la lealtad a una comunidad mundial no es todavía suficientemente pujante para crear una moral internacional que supedite los intereses nacionales vitales".²⁸

Esta perspectiva moral encontró su máxima expresión en el proyecto de la Universidad para la Paz y está presente en el discurso general de política exterior.

La crisis nacional

Mientras estuvo en la presidencia de Estados Unidos el presidente Carter, Costa Rica pudo aplicar grandes márgenes de autonomía y de libertad en el diseño de los cursos de acción en política internacional. Sin embargo, hacia la mitad del período, cuando comenzó a reaparecer con fuerza el discurso de Guerra Fría²⁹ transformándose en una óptica geopolítica con el presidente Reagan, el discurso y la práctica costarricense consecuentemente se queda sin sustento en el centro hegemónico y pasa a ser "contestataria", lo que necesariamente provocó tensiones.

En forma casi simultánea se agudizó la crisis económica en el país y esta irá tomando cada vez más fuerza. El BID señala:³⁰ "En 1978-1979 los precios del café cayeron casi verticalmente y en el último de estos dos años, el país tuvo que soportar una segunda alza y sustancial de los precios del petróleo. Adicionalmente, el crecimiento del PIB se aflojó en este periodo a causa del debilitamiento de la demanda de productos manufacturados costarricenses y por el resto de los países miembros del Mercado Común Centroamericano —lo que se debió principalmente a los acontecimientos políticos en la región y a la mala cosecha agrícola obtenida en 1979. Estos factores adversos se combinaron para producir disminuciones sustanciales en el incremento del PIB real... a un 0.6% en 1980 y una tasa negativa de 3.6% en 1981 lo cual vino acompañado de la duplicación de la tasa de desempleo abierto entre 1979 y 1981 que subió a casi el 9% en el último de estos dos años".

La gravedad de la posición externa de Costa Rica se manifiesta al analizar la relación entre la deuda desembolsada, y el PIB, que "pasó del 26% en 1976 al 44% en 1980 y al 155% en 1981, debido en parte a los efectos de la devaluación. Concomitantemente la relación del servicio de la deuda subió desde un promedio del 9% en 1967-1977 al 22% en 1978-1980 y al 45%

²⁸ E. H. Carr, "La crisis de veinte años" en *Teorías contemporáneas sobre Relaciones Internacionales*. *Op. cit.*, p. 326.

²⁹ El retorno a las prácticas de la Guerra Fría fue uno de los puntos en que coincidieron los excancilleres de la República al ser consultados por el *Semanario Universidad*. Ver *Semanario Universidad*, Costa Rica, abril de 1980.

³⁰ Cfr. BID. Banco Interamericano de Desarrollo, "El progreso económico y social en América Latina". Washington, 1982, pp. 342 y ss.

en 1981".³¹ A estos factores se suma la caída en las reservas internacionales lo que llevó a la suspensión de la cuota principal primero y luego de los intereses a los bancos comerciales y gobiernos acreedores.³²

Los cambios en el discurso hegemónico de Estados Unidos y la crisis económica interna, restringieron entonces los márgenes de autonomía política internacional; lo que en parte puede explicar el tratamiento diferencial de los casos de Nicaragua y El Salvador.

Desde esta perspectiva general se pueden comprender mejor a nuestro juicio las principales iniciativas en política exterior de la administración Carazo Odio.

Es indudable que Costa Rica en los últimos años ha tenido una presencia importante en el campo internacional. La crisis que sufre la región ha impulsado más esta participación y las apelaciones al sistema internacional en demanda de apoyo económico y político han sido constantes. El discurso general de búsqueda de "justicia internacional" ha significado un acercamiento a los países del Tercer Mundo y la reivindicación de políticas conjuntas.

Por ello a efectos de ordenar el análisis de la práctica internacional del periodo agrupamos las acciones desarrolladas en tres grandes rubros: a) Universidad para la Paz y Derechos Humanos, b) Política centroamericana, c) Búsqueda de un nuevo orden internacional más justo. Apelación al mundo en desarrollo.

Universidad para la Paz

El proyecto de creación de una Universidad para la Paz fue definido como una de las principales metas en política exterior del gobierno.

En septiembre de 1978 durante el trigésimo tercer periodo de sesiones de la ONU fue presentado el proyecto de creación de la Universidad para la Paz, la cual se dedicará a la educación para la paz.³³ El tema educación, la educación política es un tema recurrente en Rodrigo Carazo³⁴ y tendrá su máxima expresión en la búsqueda de la educación para la paz: "si quieres la paz, prepara la paz".

La paz es definida como un "estado anímico, mental y filosófico del genero humano. La educación para la paz es un proceso que requiere muchos esfuerzos, más que una institución o muchas instituciones. Si nosotros podemos dar ese aporte (con la Universidad) sentiremos la

³¹ *Ibid.*

³² José Miguel Alfaro ex-vicepresidente y Ministro de economías (1978-1982) ha expresado que frente a la disyuntiva de pagar o comer la respuesta sólo puede ser comer y posponer el pago de la deuda pública internacional.

³³ *Cfr.* Universidad para la paz. Carta constitutiva, en *Revista Relaciones Internacionales*, No. 3, año 2, 1981. (Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, editorial EUNA, 1981).

³⁴ Enrique Benavides, *Nuestro Pensamiento Político*, (Editorial Costa Rica, 1973).

enorme satisfacción de hacernos un nuevo compromiso cada vez más hondo, cada vez más alto y significativo".³⁵

En un tiempo record para este tipo de proyectos la ONU aprobó en su trigésimoquinto periodo de sesiones el texto del Convenio Internacional para el establecimiento de la Universidad para la Paz y su Carta. La resolución aprobada por unanimidad fue copatrocinada por cuarenta y cuatro naciones.

Entre los principales generales establecidos por la Comisión Internacional de la Universidad para la Paz se puede señalar que todos ellos hacen hincapié en la educación. En uno de ellos se señala; la Paz... "Este es el reto que se les presenta a todas las naciones y a todos los hombres frente al siglo XXI. Se ha de tomar la decisión de salvar a la especie humana, amenazada por la guerra, mediante la educación para la paz. Si la educación ha sido el vehículo de la ciencia y de la tecnología, ha de serlo con mayor razón para lograr el que es el primer derecho humano".³⁶

El presidente Carazo ha señalado que la Universidad de la Paz y su Sede en Costa Rica corresponden a un diseño de política internacional que buscó atraer organismos internacionales al país. En este sentido señala como ejemplo de ello a la instalación de las Sedes de FLACSO, INCAE, Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Sede Regional de ACNUR, Visión Mundial Internacional CETTEM. Desde esta perspectiva la Universidad para la Paz es el único organismo de vocación universal con Sede en América Latina.³⁷

Desarme y Derechos Humanos

Este fue uno de los campos en donde la concordancia del discurso constarricense encontró un fuerte correlato en la administración Carter.

En las Naciones Unidas Carazo expresó: "La coexistencia es imposible entre pueblos ricos, numericamente minoritarios y los pueblos pobres cada vez más numerosos pero que cada día se empobrecen más... Las armas que, a costos astronómicos se fabrican, conforme a la más depurada tecnología; no se utilizan en guerras aisladas de los países pobres. Se están guardando, cautelosamente, para la destrucción total. Así, el mito de la seguridad por la disuasión de la paz por el miedo se muestra en toda su desnudez. No podrá establecerse un orden internacional más justo, mientras no se someta a juicio severo y permanente el actual orden militar".³⁸

Por su parte el ex presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, ante la OEA había señalado: "A fin de aminorar el ritmo de la costosa acumulación de armas convencionales, estamos tratando de acordar normas mun-

³⁵ Rodrigo Carazo Odio, *Acción para la historia*. Costa Rica (Imprenta Nacional, 1982), p. 12.

³⁶ Universidad para la Paz, Carta en *Revista Relaciones Internacionales*, No. 3, *op. cit.*

³⁷ Rodrigo Carazo Odio en entrevista con el autor.

³⁸ Rodrigo Carazo Odio, Discurso ante la XXXV Asamblea General de la ONU, en *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 3, *op. cit.*, pp. 162-163.

diales de moderación. ... También creemos que la concentración de acuerdos regionales entre productores y compradores de armas podrían vigorizar tal esfuerzo mundial... esperamos trabajar con todas las naciones a fin de detener la diseminación de la capacidad explosiva nuclear".³⁹

Las coincidencias también se expresaron en el terreno de los derechos humanos. En el mismo discurso Carter señalaba: "Estados Unidos firmará, y yo buscaré la aprobación del senado, de la Convención Americana de los Derechos Humanos negociado hace años en Costa Rica".⁴⁰ El convenio fue ratificado y la OEA aceptó la instalación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Costa Rica. En septiembre de 1979 se realizó la ceremonia de instalación.⁴¹

Política hacia Centroamérica

Costa Rica desempeñó y desempeña un papel central en la región centroamericana que fue decisivo en la caída de Somoza. La presencia de la dictadura nicaragüense y sus políticas hacia Costa Rica se percibieron como un *asedio a la democracia*; punto en el cual existió un consenso nacional. "Pocas veces en nuestra historia se desafiaron con tanta altanería la dignidad, la soberanía y la paz de Costa Rica como en estos meses. Pocas veces se ha pretendido tan insistentemente someter a un gobierno a la voluntad de su vecino, como ha ocurrido en estos meses".⁴²

Frente a estos hechos Costa Rica apela a los recursos del Derecho Internacional y a la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Comprender la participación y el papel que desempeñó Costa Rica en este proceso lleva a la pregunta sobre el principio de no intervención.

Según relatara Omar Torrijos⁴³ hubo un momento en que se logró un acuerdo con Carter, Carlos Andrés Pérez, Carazo y él respecto al régimen somocista. "Cuando alguien hace un plan con la Casa Blanca las cosas tienen que salir bien, [pero] hubo momentos difíciles. Carazo me llamaba y decía: 'Omar, la lucha está perdida'. Era impresionante el número de muertos que volvían del frente sur. Era impresionante la criminalidad de la Guardia Nacional. Pero igualmente impresionante era la valentía de esa generación de Sandinistas sin armas, mal equipados y mal entrenadosnosotros sabíamos que si perdíamos las consecuencias podían ser fatales para Costa Rica o para Panamá. Fue cuando Carlos Andrés Pérez colocó aviones de la Fuerza Aérea Venezolana en Costa Rica y Panamá que nosotros nos sentimos más tranquilos".

³⁹ James Carter, Discurso ante la Organización de Estados Americanos (OEA), 13 de abril de 1977.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ Memoria de la instalación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Costa Rica (Editorial Litho Brenes, 1979).

⁴² Rodrigo Carazo Odio, *Mensaje presidencial 1979*.

⁴³ Entrevista a Omar Torrijos en *Cuadernos do Terceiro mundo*, Brasil, noviembre-diciembre 1980, no. 29.

Es decir hubo entonces consenso para sacar a Somoza. Esto debe entenderse en el sentido de que para lograr la distensión en la región Somoza debe salir. "Lograr la distensión necesaria para los acuerdos que debemos encontrar, requiere colocar las cosas en su justa dimensión, y aplicar el principio de la no intervención, tal y como lo entendemos los centroamericanos. Entre nosotros no intervenir no significa sino intervenir de cierto modo, lo cual es posible en esta región, aún cuando en otras resulte algo muy difícil de comprender".⁴⁴

Este planteamiento centroamericano sólo puede entenderse por los vínculos históricos, culturales, económicos y políticos de la región y la política de "intervenir a la centroamérica" fue ganando adeptos más allá de la región, lo que se expresó en la resolución de la OEA que exige la salida de Somoza, el 23 de junio de 1979 por 17 votos, dos en contra y cinco abstenciones.

Esta concertación continental con el acuerdo norteamericano fue posible porque la política de ese momento fue la búsqueda de "democracias viables".

En el caso de El Salvador la situación es distinta, porque se ha producido el cambio de política en Estados Unidos y ya no serán las políticas de "democracias viables" las que predominen sino las de contención y de privilegio estratégico: la crisis salvadoreña se debe, desde esa óptica, no a los problemas nacionales, sino a la agresividad del comunismo.

A finales del gobierno de Carazo el margen de maniobra tendió a reducirse, reafirmado por el impacto de la crisis económica. En este contexto surgió la política de la Comunidad Democrática Centroamericana. Esta política coincidió en parte con el discurso norteamericano pero en lo fundamental buscó legitimar a la Junta Salvadoreña.

La propuesta formalizada en enero de 1982, a un mes de la elección presidencial y al término del mandato fue criticada por distintos sectores en la región. Panamá y Nicaragua expresaron su oposición e incluso molestia por la iniciativa. Se llegó a expresar que Panamá no participó en los acuerdos "no escritos" de la declaración de la Comunidad Democrática Centroamericana.⁴⁵

Refugiados y asilados

La tradición de asilo en Costa Rica es de larga data, "se ha perpetuado a lo largo de 159 años de vida independiente y ha encontrado en los últimos dos años, su máximo esplendor. Del sur y del norte, del este y del oeste han acudido los asilados políticos, los perseguidos, los hombres y mujeres

⁴⁴ Carlos Manuel Castillo, "Una voz propia para Centroamérica" en *Centroamérica: condiciones para su integración*, op. cit., p. 59.

⁴⁵ Las opiniones centroamericanas sobre la Comunidad Democrática Centroamericana pueden verse en las políticas Exteriores Centroamericanas y las Políticas Internacionales hacia Centroamérica, op. cit.

sedientos de libertad y tranquilidad, en busca de nuestro suelo y aquí los hemos recibido en forma sencilla, pero digna".⁴⁶

La guerra y la crisis que afecta de manera casi permanente a algunos Estados de la región ha colocado el problema de los refugiados políticos en un primer plano. Grandes masas se desplazan de sus lugares de origen. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados ha calculado en 1980 en cerca de 330 000 personas el número de desplazados de sus lugares de origen y que poseen categoría de refugiados. De estos cerca de 300 000 son de origen salvadoreño.⁴⁷

Con motivo de la guerra contra Somoza en Nicaragua cerca de 55 000 refugiados se instalaron en Costa Rica. Después del triunfo de la revolución la mayoría retornó a su patria. ACNUR desarrolló un programa especial de reasentamiento.

Según las cifras de ACNUR en Costa Rica hay un total de 15 000 refugiados, de los cuales dos tercios son salvadoreños y el tercio restante de otras nacionalidades. ACNUR asiste a unos 10 000 refugiados para lo cual tenía un presupuesto, en 1981, de cerca de dos millones de dólares. Estas tareas de asistencia son desarrolladas conjuntamente con la Cruz Roja Costarricense y las iglesias.

Con relación a los asilos diplomáticos y territoriales,⁴⁸ durante el gobierno del presidente Carazo se otorgaron un total de 289 asilos políticos de carácter territorial. Si se consideran las administraciones Figueres, Oduber y Carazo el total de asilos fue de 377. Es decir durante la administración 1978-1982 se otorgó el 77% de los asilos correspondientes al período comprendido entre 1970 y 1982.

De los asilos otorgados durante la administración Carazo prácticamente en su totalidad corresponde a centroamericanos, alcanzando la cifra de 282 (91% nicaraguenses, 6% salvadoreños y 3% guatemaltecos); sólo hay siete casos de sudamericanos.

Debo señalar que la preocupación por el área no se reduce a los problemas abordados. Se desarrollaron políticas específicas en torno al Mercado Común Centroamericano; se buscaron acuerdos a nivel ministerial, economía, planificación, etc.; asimismo se colaboró en el proceso para que El Salvador y Honduras alcanzasen un acuerdo de paz definitivo el cual estaba pendiente desde la "Guerra del fútbol"

Quizás uno de los hechos más destacados en este terreno fue la reunión de Cancilleres del Istmo Centroamericano que se realizó en 1980; la última reunión de este tipo se había realizado hacía ocho años.

No se pudo alcanzar la meta de una reunión a nivel de presidente. La crisis en la zona había alcanzado cada vez mayores niveles de violencia y ya

⁴⁶ Rodrigo Odio, *Mensaje presidencial*, 1º de mayo de 1980.

⁴⁷ ACNUR. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Antecedentes sobre la situación de los refugiados en el norte de América Latina", en *Centroamérica frente a la década de los 80*, op. cit., p. 31.

⁴⁸ Alexis Salas Vargas, "El asilo político en Costa Rica 1970-1982", Tesis de grado. (Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica).

se aplicaban políticas de "contención" lo que dificultaba cualquier intento de negociación.

Nuevo orden mundial

"La sociedad mundial dista mucho de ser justa y pacífica, e incluso si se analizan las naciones, muchas de ellas practican regímenes de fuerza incompatibles con los derechos humanos, así como con los auténticos valores de una sociedad justa. Los países ricos del planeta no parecen estar dispuestos a contribuir en la medida en que los tiempos lo exigen, al nuevo orden mundial que la historia plantea, muy por el contrario, los pequeños progresos realizados apenas sí sirven para disimular una situación de franca injusticia en las relaciones económico-comerciales entre el mundo rico y el pobre".⁴⁹

"Es fundamental, entonces, para que no se imponga la miseria en nuestras naciones, que prive la moral en las relaciones económicas y comerciales internacionales, que haya unión entre los países pobres y mejor tratamiento, menos explotación, hacia los países pobres por parte de los ricos".⁵⁰

Como se puede apreciar, en este punto, se expresó con gran fuerza la orientación ético-moral de la política internacional. Ello llevó a que en una serie de aspectos el discurso coincidiese en la forma y en el fondo con otros surgidos en distintas partes del Tercer Mundo.

Estimamos que la rapidez con que fue aprobado el proyecto de la Universidad para la Paz puede tener relación con esto, es decir el Tercer Mundo que compone la mayoría de la ONU, encontró en el discurso constarricense una voz de denuncia de la injusticia en las relaciones internacionales, de las relaciones de poder y sobre todo de la relación económicas internacionales.

Esa postura "Tercermundista" fue parte del estilo propio que imprimió el gobierno de Carazo a la política internacional, el cual se expresa en aspectos tales como: Nuevo Orden Informativo Internacional y Telecomunicaciones; relaciones económicas y Nuevo Orden Económico Internacional; mar patrimonial y política de 200 millas; pesca, fundamentalmente el atún; productos básicos y la defensa de los precios. Asimismo, más allá de la consigna "no estamos alineados ni con los no alineados" se participa como observador en las reuniones del grupo de países no alineados en La Habana, 1979 y de India 1981.

No analizaremos en detalle cada uno de los puntos mencionados, pero es interesante citar algunos párrafos que a nuestro juicio muestran claramente el estilo "tercermundista".

⁴⁹ Rodrigo Carazo Odio, *Acción para la historia*, op. cit., p. 128.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 130.

Telecomunicaciones

Las telecomunicaciones poseen una importancia directa sobre aspectos relativos a la seguridad nacional.

“En 1979 nuestro país, que no tiene ejército, fue amenazado militarmente por el régimen de Somoza, en su lucha contra las fuerzas populares del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Sucede que muchas de nuestras conexiones de telecomunicaciones pasaban por una estación terrena en Nicaragua. Durante un periodo crítico, Costa Rica se enfrentó a amenazas reales tanto de agresión militar como de incomunicación parcial con el resto del mundo. De ello extrajimos un lección: podemos confiar en naciones amigas para ciertos propósitos de defensa, pero debemos controlar nuestra estructura de telecomunicaciones si queremos desarrollarnos según nuestro propio destino”.⁵¹

Costa Rica desarrolló un política concertada con el Tercer Mundo y desempeñó un importante papel en el desarrollo de la Conferencia Administrativa Mundial de Radio en 1979 y el pensamiento del gobierno es que “las telecomunicaciones son una de las pocas áreas en la esfera de las políticas mundiales en las que el Tercer Mundo presenta un frente relativamente uniforme, independientemente de las ideologías de los distintos países”.⁵²

Comercio internacional y NOEI

Se parte de la constatación de la vulnerabilidad del país en el comercio internacional. “Costa Rica se caracteriza por tener una economía supeditada al Mercado Internacional. Esta dependencia estriba en el hecho de que a la vez el comercio exterior tiene una elevada participación dentro de la producción nacional. Nos hemos especializado en la exportación de muy pocos productos agropecuarios sobre los cuales no tenemos poder de decisión en la fijación de sus precios. Los esfuerzos llevados a cabo, en cuanto a la industrialización, durante las dos últimas décadas, si bien han diversificado la estructura económica nacional, no han llegado a modificar sustancialmente la alta vulnerabilidad de nuestro sistema productivo”.⁵³

Esta situación es común al Tercer Mundo, y se señalan responsables: “se ha reconocido que la falta de una mayor visión política de los países democráticos, que encauce y apoye acciones positivas congruentes con las aspiraciones de este pueblo ha sido un factor determinante en la situación

⁵¹ Rodrigo Carazo Odio, “La estrategia de las telecomunicaciones y la integración productiva de las sociedades en desarrollo”, p. 2, Documentos CETTEM. Costa Rica, Centro de Telecomunicaciones para el Tercer Mundo, mimeo, 1982.

⁵² CETTEM, *Alcanzando el espacio*. Costa Rica, (Imprenta Nacional, 1982).

⁵³ Rodrigo Carazo Odio, Discurso inaugural del seminario “Condiciones sociales de la democracia en América Latina”. Organizado por CLACSO, octubre de 1978.

política actual a la que se ha llegado en algunos países".⁵⁴ Y una respuesta "mediante la educación conquistaremos la razón y anunciaremos, junto a un nuevo orden económico internacional, un nuevo orden moral".⁵⁵

En este orden de cosas el Plano de la Cuenca del Caribe fue visualizado por el gobierno de Carazo, como un cambio en la política de Reagan. "Los defensores de la tesis de la justicia social internacional hemos sostenido que ésta debe sustentarse en la eliminación de las barreras arancelarias, en precios justos y en estímulos a la inversión proveniente de los países desarrollados".⁵⁶ Por ello frente a este plan se señala "el cambio radical de Reagan, sea cual fuere la razón que le impulsó, es tan significativo, que debe ser apoyado por todos los centroamericanos y caribeños, sin reticencia alguna, así como influir en los diputados y senadores norteamericanos para que aprueben este plan de ayuda, esperamos que lo sean sin hacer discriminación alguna de países por razones políticas".⁵⁷

Carazo visualizó las relaciones con los organismos de financiamiento internacional como injustas; y respecto del Fondo Monetario Internacional señaló "cuando el país necesitaba dinero se nos ofrecía, en calidad de préstamo, lo que nos habían dejado de pagar por nuestro trabajo. Los pueblos que son tratados de esta manera, no sólo son explotados, sino que pueden llegar a convertirse en esclavos y algo más, cuando nuestros países, presionados por el empobrecimiento que producen los malos precios que nos pagan, los altos intereses que nos cobran y los crecientes precios a que nos venden, sufren crisis y problemas monetarios, nos mandan técnicos que nos piden "ajustarnos" y nos dan recetas verdaderamente interesantes: nos obligan a comprar sin límite y sin restricciones a los países industriales y nos piden fuentes de trabajo local: gastar menos o ajustar los gastos a los ingresos, sin pensar que tales medidas acompañadas de los precios injustos a que nos pagan nuestro trabajo y a la imposición de cuotas, nos causan miseria, desocupación y pérdida de la paz social".

"Costa Rica tenía, al terminar 1981, una desocupación de 8.7%; Chile que siguió los consejos del FMI sufrió un desempleo abierto, que estaba entre el 25 y el 35% según los observadores más objetivos. O sea, que Chile encaró la crisis posponiendo al ser humano y sometiendo a su población a presiones económicas que sólo pueden ser mantenidas por la represión que es la única que le ha permitido continuar al gobierno de Chile con su modelo económico importado desde el Fondo Monetario Internacional".⁵⁸

Este estilo de política exterior del gobierno pudo ser desarrollado sin contratiempos hasta antes del ascenso de Reagan, pero al cambiar el gobierno en los Estados Unidos la política apareció como un cuestionamiento, aunque no se lo propusiera, a la política norteamericana.

⁵⁴ Rodrigo Carazo Odio, *Acción para la historia*, op. cit., p. 136.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 137.

⁵⁶ Rodrigo Carazo Odio, *Mensaje presidencial 1982*, op. cit., p. 74.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 76.

⁵⁸ Rodrigo Carazo Odio, *Acción para la historia*, op. cit., pp. 150-151.

Reflexiones finales

Tal como se ha señalado a lo largo de este trabajo, el condicionamiento básico de la política internacional durante el gobierno de Carazo en lo nacional fue la crisis económica y en lo internacional el cambio en la política norteamericana ocurrido más o menos en la mitad del período presidencial.

La aplicación de las tradiciones de política internacional costarricense, la realidad económica internacional en la que se desarrolló el país y la respuesta ético-moral imprimieron un estilo tercermundista a la política internacional del gobierno. Por ello en general se le ha calificado como "progresista".

El desarrollo de la política exterior costarricense tuvo un amplio margen de acción cuando su práctica y su discurso no aparecían contradictorios con el discurso hegemónico en la región. Al cambiar éste y al agudizarse la crisis económica nacional y disminuir el consenso interno el margen de acción en este campo se redujo y por lo tanto es difícil responder a presiones que apunten hacia un cambio de política.

La política internacional costarricense completó su mundialización en esta etapa (1978-1982) estableciendo relaciones diplomáticas con 92 Estados de distintos tipos de regímenes sociales, políticos e ideológicos.